



Los residentes del centro de la tercera edad de Oleiros participan en el taller de botánica, que también se ha puesto en marcha en centros de Ferrol y Vigo.

[R. DOMÍNGUEZ] Se trata de ver, pero también de tocar e incluso oler y escuchar. Y a través de esos sentidos, traer el ayer al presente, despertar la motivación, contar, hablar, compartir... adquirir destrezas, estimular la atención y la memoria, aprender ciencia y arte, y también, cómo no, recuperar la autoestima por la satisfacción de crear. Esos, en resumen, son solo algunos de los beneficios de una nueva iniciativa que ya está en marcha en la residencia de la tercera edad de Oleiros, además de en centros de Vigo y Ferrol.

De la mano de Kantos, que así se denomina el proyecto de botánica artística que desarrolla Macu García González, en grupos de veinte los mayores asisten a unas sesiones que «no son una simple clase de manualidades», explica la impulsora. «Comienzan reconociendo o descubriendo las especies vegetales», apunta sobre el efecto de una terapia en la que, sobre todo en personas con Alzheimer y otras demencias, fluye el recuerdo. «Muchos se acuerdan de las plantas de su infancia, porque una gran parte están vinculados al medio rural, y recordar les motiva mucho», dice.

Pero también hay espacio para la sorpresa, ya que «damos clases de ciencia, de botánica, aprenden el nombre de las diferentes especies, algunas desconocidas para ellos, se fijan, se acuerdan al día siguiente... A esa primera parte con mucho de aprendizaje, se suma la segunda vertiente, más artística y práctica, en la que los usuarios —mayores y no tanto, ya que también participan personas con algún tipo de deterioro a menudo asociado a accidentes cerebrovasculares a edades tempranas— elaboran un pequeño herbario, muy cuidado, y los de mayor destreza se animan incluso a crear sus propias piezas artísticas.

Salud Usuarios de la residencia de la tercera edad de Oleiros participan en innovadores talleres creativos

Plantas contra el olvido

Un proyecto de botánica artística y terapéutica ayuda a los mayores a recuperar recuerdos, aprender ciencia y crear auténticas piezas de arte

«Mientras lo hacen, además, contamos historias relacionadas con la planta con la que están trabajando, surgen leyendas, cuentos...» y con ello, la charla tan saludable entre los residentes.

El trabajo manual, al margen de colaborar a mejorar la motricidad fina de las manos, despierta nuevos conocimientos y, sobre todo, la satisfacción y autoestima de unos creadores que lle-

gan a montar exposiciones con sus trabajos a base de materiales vegetales, desde un ramo o un centro floral, a una lámina o auténticos cuadros. «Son hojas, semillas, frutos... relacionados con

el entorno y recogidos con total respeto medioambiental, porque cuidamos también esta ética natural; por ejemplo, usamos plantas secas y esperamos a que sea el momento de la caída de las hojas», explica Macu. Trabajan en papel, pero también sobre telas, maderas, incluso cortezas... materiales naturales sobre cuyo origen también se aprende.

Carmen Orgeira, subdirectora de Promoción da Autonomía Personal e Prevención da Dependencia de la Xunta, explica que, además, estos novedosos talleres no solo suponen un beneficio para el usuario en sí mismo, sino que también aligeran en cierta forma el trabajo de las plantillas de los centros y, además, facilitan la participación familiar. «A veces é o parente o que trae unha planta, é un pretexto máis que favorece a convivencia, serve para romper a rutina diaria e, para os alumnos, estímuloos moitos», insiste.

Por eso la botánica artística es una de las últimas actividades incluida en la oferta del programa Lecer Activo de la Dirección Xeral de Maiores e Persoas con Discapacidade de la Xunta, que dirige Gabriela García Martínez, que impulsa iniciativas culturales, deportivas y vinculadas con la naturaleza para los usuarios de centros residenciales de titularidad pública y para dependencias de mayores.

«É esencial garantir os coidados, a comida, a saúde dos nosos maiores, pero o ocio tamén é moi importante para a súa calidade de vida», señala Orgeira sobre el valor añadido de una actividad que se suma a muchas otras impulsadas por Política Social en las residencias: desde teatro a horticultura, baile, espectáculos y, cuando es posible, salidas al exterior: a ver magia o alguna otra actuación e incluso a pequeñas travesías de navegación.



Salidas a espacios naturales y de aprendizaje

Cuando es posible y la situación de los alumnos lo permite, los impulsores del programa de botánica terapéutica programan salidas del centro, generalmente a espacios relacionados con la naturaleza o

la ciencia. Así, en otras ciudades españolas los mayores han podido visitar jardines botánicos y en el caso de A Coruña se piensa ya en una excursión al Museo de la Ciencia y la Tecnología.